

## *Crónica del convento de Nuestra Señora de las Nieves Santa Brígida de México*

Josefina Muriel (edición e introducción histórica)  
Anne Sofie Sifvert (advertencia y versión paleográfica)

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

2001

272 + [XII] p.

Ilustraciones

(Serie Documental 24)

ISBN 968-36-8968-X

Formato: PDF

Publicado en línea: 29 de junio de 2018

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/384/cronica\\_convento.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/384/cronica_convento.html)

DR © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## CAPITULO NOVENO [XV]

*En que se trata de los Altares de la Yglesia y de mas ymagenes del Conbento y de las personas que las dieron*

Para seguir la relazion de las personas que se han esmerado en favorecernos y hazernos caridad, comensaremos por las que han echo los Altares de la Yglesia, siguiendo el horden de su situasion. En el lado del Ebangelio es el primero, el de nuestra Señora de Aranzazo, que hizo Don Domingo Serralde, como queda referido en el folio 113. El segundo es de nuestro Señor Crusificado. Y lo costeo y adorno con todo lo necezario a la mesa del Altar el Señor Doctor y Maestro Don Francisco Nabarijo, Maestreescuela de esta metropolitana Yglesia. El terzero es dedicado a nuestro Padre San Joaquin. Y lo hizo el Conbento con ayuda de algunos bienechores, como coscta del libro de rezivos y gastos.

En el lado de la Epistola son quatro los Altares. El primero dedico a nuestra Señora de Montes Claros Don Manuel Muños de Castañeda, vesino y del comercio de esta ciudad, quien merese especial y onorifica menzion. Pues a mas de la piadosa liberalidad conque ha enriquecido este Altar donandole dos lamparas, una pequeña que harde [p. 127] continuamente delante de nuestro amoroso Dueño Sacramentado, y la otra mas grande y de moda con ocho arbontantes para luzes.

Y cuidando continuamente de su cera y Culto, probellendolo<sup>115</sup> de frontales, paliás, manteles viso para el Sagrario, en que esta el Divinissimo todo el año, por cuyo motivo cerco este Altar con una hermosa reja, que sirve de mesa de Comulgar. Y la adorno con manteles necezarios, a este efecto fundando una Capellania perpetua, de tres mil pesos, para que todos los savados del año diga el Capellan Misa (en dicho Altar), ha onor de nuestra Señora. Y de no poder desirla la pague con el estipendio de seis reales, como al presente lo haze, el que la gosa a mas de lo referido (permitase esta digresion para desago de nuestra gratitud).

Es tal la devosion que dicho Cavallero tiene a esta Comunidad, que desde que venimos al Conbento haze Oficio de Mayordomo con tanta puntualidad y esadtitud,<sup>116</sup> como si ynteressara mucho en ello, de lo que esta tan lejos. Que no contento con hazerlo de balde nos ha

<sup>115</sup> Ejemplo del fenómeno del *yeísmo*, común en toda América Latina.

<sup>116</sup> A continuación aparece el grupo *ad* en lugar de *ac*, posiblemente por influencia de palabras como *admiración*, *admitir*, etc.

suplido muchas cantidades. Y al principio de la fundacion nos fiava todas las probiciones, hasta que comodamente se le podian pagar, y todo con tam buena ley y caridad, que le pareze que rezive merced en hazernosla. Nuestro Divino Esposo se lo pague todo.

Bolviendo al asunto; el segundo Altar del lado de la Epistola dedico a la Purissima Consepcion, con titulo de nuestra Señora de la Porteria, el Señor Licenciado Don Juan del Villar, Canonigo de la Catedral de esta Corte. El terzero es de nuestra Señora del Rosario, a devosion de Don Pedro de Lituriondo, vesino y del comercio de esta ciudad, que a mas de dar todo lo necezario para la mesa y adorno de dicho Altar lo enriquesio con una hermosa lampara de plata sobredorada a trechos. Y quando murio nos dejo mil pesos, que se aplicaron para el trono de plata, que apuntamos en el capitulo pasado.

El quarto y vltimo Altar es dedicado a Señor San Joseph. Y lo cos-teo el Bachiller Don Ga-[p. 128] briel de Ribera, Presbitero de este Arsobispado y Capellan del Conbento de Santa Ygnes.

En el capitulo 12 apuntamos la caridad de un yndio Casique y pricipal. Y en este hablaremos de proposito de las ymagenes que nos dejo en testamento, quando murio (que fue estando nuestras Reverendas Madres fundadoras en el Conbento de Regina). Y son las siguientes; una de nuestro amoroso Dueño Crusificado en el pazo de la yspirazion y esta colocada en la Sachristia de fuera sobre la puerta del tornillo. Otra del mismo Señor en el paso de la humildad y pacienzia, que esta en el Antecoro alto, y otra, tambien de su Divina Magestad, con la Cruz acuestas.

Las tres son de la estatura de un hombre corpulento. Y esta ultima esta colocada en el Antecoro bajo y tiene a sus lados una de nuestra Señora de los Dolores (hermos[i]sima y de estatura perfecta) y otra de San Juan Ebangelista de la misma estatura, que dono el dicho Casique, [que] yremos refiriendo; una de Christo (nuestra vida) muerto y en el Santo sepulcro, que esta en el Claustro bajo, y otra del Santo buen ladron colocada en el mismo lugar. Todas son efigies de bulto y muy hermosas. Las mas de ellas trajeron sus nicho[s] y tabernaculos dorados con sus guarniciones de talla, tambien doradas con quatro Angeles de hermoso pincel, del alto de una bara con las ynsignias de la Sagrada Pazion en las manos.

Las de este noble yndio fueron mas abiertas que las de muchos españoles. Y su generosidad mereze la estimacion que hizo nuestro Soberano Redentor. Del cornadillo que ofresio al Templo aquella pobre biuda y la de este Casique, aconpañó en la piedad a su consorte, donando al Conbento las ymagenes que avian quedado en su casa, que son una de la Purissima Concepcion y otra de Señor San Joseph.

Las dos son de hermosa taya.<sup>117</sup> Y la ultima esta colocada en un nicho, que se labro en la pared a este proposito en el segundo descanso de la escalera. Y en los primeros años estuvo en la Yglesia, con [p.129] las otras que acavamos de referir, hasta que con el discurso del tiempo se fueron haziendo los Altares, por cuya razon emos tratado de ellas en esta lugar, dejando otras muchas de taya y de pincel, que han dado al Conbento diferentes personas, que si se huvieran de referir, consumirian el tiempo y la paziencia los que leyeren esta relacion, que concluiremos con apuntar la hermosura de nuestra Señora de la Coledad, que esta al bajar la escalera.

Y la dono al Conbento (junta con el Niño pasionero que es tan hermoso como su Santissima Madre) una Señora, que fallezio estando nuestras Madres fundadoras en Regina. Bendita sea la amorosa Probidenzia de nuestro Soberano Dueño, que mobio los coraz[on]es de sus fieles, para que nos probellecen con tanta liberalidad, que al presente no ay pie<n>za del Conbento (esecto<sup>118</sup> las celdas) que no este adornada de sagradas ymagenes de pincel,<sup>119</sup> y escultura.

#### CAPITVLO DECIMO [XVI]

*En que se trata de las alayas que ha echo el Conbento y de las que han traido las Religiosas*

Habiendo tratado en los tres capitulos anteriores ha este de las alayas, que han donado al Conbento sus devotos y bienechores, restanos decir las que han traido las Religiosas, que han profesado en el. Y las que el mismo Conbento ha echo, hasta este año de 1756, siendo su Dignisima Abbadesa nuestra muy Reverenda Madre Theresa Brigida de Jesus, de quien emos echo tantas beses onorifica menzion en esta ystoria, a quien esta fundazion deve tanto, como por el discurso de este libro puede rastrearse, aunque no queda escrita la tercera parte de los sudores y trabajos que ha costado a su ynfatigable celo la concecucion del [p. 130] aumento Espiritual y temporal de este Conbento, esmerandose (con yndecible desbelo) en el Culto Divino, para cuyo fin hizo un trono de plata, que se compone de sinco gradas con su respaldo, en cuyo remate esta una ymagen de nuestra Señora con quatro Angeles a los lados.

Y en medio tiene un hermoso espejo y en la superficie del una corona ynperial, tambien de plata, que queda encima de la Custodia.

<sup>117</sup> Ejemplo de *yeísmo*.

<sup>118</sup> Otra vez la escritora utiliza el grupo *ct* en lugar de *pt*.

<sup>119</sup> Ms. *pilcel*.